

EL UNIVERSAL.

Madrid sábado 30 de abril de 1814.

Santa Catalina de Sena Virgen. — *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de Santo Tomas.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de Plaza, infantería segundo de Soria; Patrullas, el Rey de línea; Capitan de Hospital, Soria.
Mañana hará la visita de presos el tribunal especial de Guerra y Marina en los cuarteles de Soria, dragones del Rey y depósito militar. Ayudante de plaza que debe acompañar al Tribunal, D. Ventura Ezquerro.

DECRETO LXXXVIII DE LAS CORTES.

Convencidas las Cortes generales y extraordinarias de que conducente sea para excitar el noble ardor militar que produce las acciones distinguidas de guerra establecer en los premios un orden regular, con el que se consigan dos saludables fines, á saber, que solo el distinguido mérito sea convenientemente premiado, y que nunca pueda el favor ocupar el lugar de la justicia; y considerando al mismo tiempo que para conseguirlo es necesario hacer que desaparezcan la concesion de los grados militares que no sean empleos efectivos, y los abusos que se hayan podido introducir en la dispensacion de otras distinciones en grave perjuicio del orden y en descrédito de los mismos premios, han venido en decretar lo siguiente:

ARTICULO I. Se crea una nueva Orden militar, llamada *Orden nacional de S. Fernando*.

II. Las cruces de esta Orden serán de plata y de oro. Entre las de oro habrá unas que tendrán encima de sus aspas ó brazos una corona de laurel. Habrá Grandes Cruces, cuyas insignias serán, además de la venera coronada, una banda ó cinta ancha, pendiente del hombro de derecha á izquierda, y una placa bordada de plata, de la misma forma que la venera, sobre el lado izquierdo. La cinta será en todas encarnada, con filetes estrechos de color de naranja á los cantos. Constará la cruz de cuatro aspas ó brazos iguales, que vendrán á unirse en un centro circular, en el que se verá esmaltada en las de oro y grabada en las de plata la efigie de San Fernando. En torno del círculo habrá en el anverso una leyenda que diga: *Al mérito militar*, y en el reverso otra que diga: *La patria*.

III. Habrá pensiones que acompañen á estas cruces en los casos y de la manera que se expresará en los artículos siguientes.

IV. Será premiado con esta Orden cualquier individuo del ejército, desde el soldado hasta el general, por alguna de las acciones distinguidas que se señalan en este decreto.

V. El Rey, ó quien en su falta ejerciere el poder ejecutivo, concederá estas cruces por medio de un diploma ó título firmado de su mano, y sellado con el se-

llo del Estado, especificándose en él la acción por que se ha concedido.

(Se continuará.)

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Reloxero Universal, núm. 6. — Continúa el artículo anterior, y habla alegóricamente de los regulares y de las utilidades y ventajas que reportaran á la iglesia y al estado si se verifica una santa y discreta reforma, y concluye con sabios y oportunos consejos relativos á la educacion de los niños y jóvenes dedicados á las letras. Sin disputa este tratadito ofrece los principios mas luminosos y sólidos que pueden.

Redactor general de España núm. 180. — En variedades el contraste que ofrece el emperador Alexandro y el destronado Napoleon.

Atalaya de la Mancha, núm. 28. — Reflexiones deducidas de la próxima venida de nuestro rey el Sr. D. Fernando, y en otro artículo se trata de lo mismo.

Diario de Madrid del 29. — Un soneto á la constancia española, y destruccion del tirano de la Europa.

Fiscal patriótico, núm. 58. — Consideraciones que ofrece el regreso de nuestro Rey. 1.ª La misericordia de Dios. 2.ª La heroica virtud del Monarca. 3.ª La exemplar constancia y lealtad española.

Amigo de las leyes, núm. 38. — Máximas políticas escogidas de las empresas de Saavedra, y dedicadas á nuestro rey el Sr. D. Fernando.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 104. — Se contesta á un artículo del *Conciso*, &c.

Conciso, núm. 104. — Pregunta: ¿quiere el pueblo español las nuevas instituciones? Demostraciones de alegría que han dado al Rey, el profesor y cursantes de la cátedra de Constitucion de Valencia.

Abeja madrileña, núm. 98. — Desahogo de un amante de la Constitucion y del Rey el Sr. D. Fernando el VII. — Lucindo al rey nuestro Sr. D. Fernando el VII.

NOTICIAS NACIONALES.

Valladolid 28 de febrero. — *Razon de las entradas y salidas de caudales en la tesoreria de esta Intendencia respectivas á dicho mes.*

<i>Cargo.</i> — Existencia por fin de Enero.			40590 rs. 21 ms.
Recaudado por contribucion directa.			557860 11
Idem de dos millones.			8369 18
Idem de acémilas, bienes nacionales, salinas, tabaco, papel sellado y secuestros.			94992 27
			<hr/>
			701813 9

<i>Salidas.</i> — En atenciones del ramo y ministerio de guerra.			464489 2
En pago de sueldos y otros artículos.			131018 19
			<hr/>
			595507 21

Existencia para 1.º de marzo 106251 rs. 26 ms.

Nota. En 47664 rs. 32 ms. que se datan por Hacienda y extraordinario, van incluidos 25911 rs. 32 ms., admitidos á varios pueblos en pago de la contribucion directa por suministros hechos á las tropas nacionales desde 1.º de setiembre hasta fin de diciembre de 1813.

Ayuntamiento constitucional de Cádiz.

Oficio dirigido al Cabildo eclesiástico. — Ilmo. Señor: Este Ayuntamiento ha recibido el decreto de las Cortes de 11 de marzo último, en que se manda que en todas las iglesias de la monarquía se cante un solemne *Te Deum* en accion de gracias por las últimas acciones gloriosas tenidas desde 21 de febrero hasta 2 de dicho mes de marzo por el ejército aliado al mando del duque de Ciudad-Rodrigo, por la reconquista de las plazas de Lérida, Mequinenza, Monzon y Jaca, y por los felices progresos de las armas aliadas y de todas las potencias unidas contra el tirano de la Europa. En obediencia y cumplimiento de este soberano decreto, ha acordado el Ayuntamiento asistir el domingo próximo 17 del actual á esa santa iglesia para la celebracion del *Te Deum*; y siéndole indiferente la hora, por ser dia festivo, concurrirá á la que V. S. Illma. acuerde con el señor síndico primero Don Isidro Angulo, que á este efecto pasará á tratar con ese Cabildo

sobre el particular. - Dios &c. - Cádiz 14 de abril de 1814.

Contestacion del Cabildo eclesiástico al Ayuntamiento. — Excmo. Señor: Aunque hasta ahora no se nos ha comunicado por la secretaría competente la orden que V. E. nos indica en su oficio de ayer, hemos sin embargo acordado desde luego su cumplimiento; y teniendo en consideracion la urgencia con que ha instado V. E., hasta con término de dos horas, para el de otras en las tardes del 13 y 29 del pasado, por precaverse sin duda, y precavernos de las responsabilidades establecidas en los decretos soberanos; siguiendo nosotros el exemplo é intencion de V. E., y consultando no solo al término señalado para el cumplimiento de las órdenes y decretos del Gobierno, sino á la concurrencia de las funciones sagradas en el presente tiempo pascual, hemos resuelto en ejercicio de las funciones de nuestra peculiar atribucion, explicadas en las leyes, y executoriadas en juicio contradictorio, que á las diez y media de la mañana del sábado próximo 16 del corriente se cante el *Te Deum* por las acciones gloriosas tenidas desde el 21 de febrero hasta el 2 de marzo último, con arreglo á la orden precitada, asistiendo V. E. si gustase; y se lo participamos en contestacion. - Dios &c. - Cádiz, nuestro Cabildo 15 de abril de 1814.

Contestacion del Ayuntamiento. — Ilmo. Señor: Quando este Ayuntamiento hace un acuerdo en cumplimiento de algun decreto superior, ó de algunas de sus atribuciones, y V. S. I. debe cooperar á su execucion, podrá con fundamento ó sin él negarse; mas no podrá variar el acuerdo, ni disponer por sí que se haga en manera distinta de la acordada. Por tanto, ha extrañado mucho el Ayuntamiento que el *Te Deum* acordado para el domingo se mande por V. S. I. cantar el sábado, pretextando responsabilidades que nunca le serian imputables; y aunque el Cabildo eclesiástico es árbitro de alabar á Dios en todos los dias y horas, el Ayuntamiento no varia su acuerdo: y, sin perjuicio de dar cuenta al Gobierno de la notable conducta de V. S. I. en este punto, concurrirá el domingo á las doce á esa santa iglesia para que se cumpla el decreto de las Cortes; y si V. S. I. no se prestase á ello, se servirá comunicarlo en tiempo á este Ayuntamiento, para que el *Te Deum* se cante en qualquiera otro de los templos dedicados á Dios. - Nuestro Señor guarde &c. - Cádiz 15 de abril de 1814.

Contestacion del Cabildo eclesiástico. — Excmo. Señor: Con pleno conocimiento de las facultades de V. E. y de las nuestras, hemos acordado cantar en nuestra iglesia á las diez y media de la mañana próxima el *Te Deum* que las Cortes han mandado celebrar en todas las de la monarquía por decreto de 11 del pasado, que se nos ha comunicado por la secretaría de Gracia y Justicia con posterioridad á la contestacion que dimos al oficio de V. E. fecha de ayer, y verificaremos puntualmente nuestro acuerdo, dexando al arbitrio de V. E. el satisfacer sus religiosos sentimientos el domingo 17 del corriente en qualquiera otro de los templos dedicados á Dios, segun se expresa en oficio de este dia, al que contestamos. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz, nuestro Cabildo 15 de abril de 1814. Excmo. Señor. - Feliz Isidro de Hevia. - Joaquin Izquierdo. - Por acuerdo de los señores Dean y Cabildo de la santa iglesia de Cádiz. - Doctor Don Matías de Elejaburu y Urrutia, racionero secretario. - Excmo. Señor Presidente y vocales del Ayuntamiento.

to constitucional de esta plaza.

Acuerdo del Ayuntamiento. — El Ayuntamiento, en vista del oficio que antecede, acordó por unanimidad que mediante á negarse abiertamente el Cabildo eclesiástico á cantar el *Te Deum* el domingo 17, se oficie al señor vicario capitular para que se fiele parroquia (1), en que concurre el Ayuntamiento á cumplir el soberano decreto de las Cortes, y en donde deberá continuar asistiendo á todas las funciones religiosas de costumbre, exceptuando aquellas que por expreso mandato de las Cortes deban celebrarse en la iglesia mayor, como único medio de evitar nuevo desayre que podrá producir desagradables consecuencias; Interin que el Gobierno comunique una orden decisiva, capaz de contener sucesos iguales al presente, y de inspirar al Ayuntamiento confianza segura de que no serán desayrados sus acuerdos, con ofensa del pueblo que representa, y con riesgo de la opinion que nunca mas que ahora necesita conservar; acordándose igualmente que se dé á la prensa, para que el público se persuada de los justos motivos que ha tenido el Ayuntamiento para tomar las anteriores resoluciones. — Cádiz 15 de abril de 1814.

(Red. gen.)

Valencia 26 de abril.

Para que no se crea que la mayoría de los habitantes de Valencia se compone de hotentotes, y para rendir un justo holocausto á la verdad y á la justicia, debo, como un ciudadano de esta digna capital, decir á vd. con exactitud lo que pasó aquí el dia 23 en su tarde y noche.

Un cierto atolondrado, reputado en ésta y en esa por loco, y que hizo su carrera en la plaza de toros de Madrid, á la cabeza de un número de furiosos autómatos que deshonran su noble profesion, despues de haberse reunido en el café, y hecho en él quanto no permite expresar la decencia, convocó á una porcion de infelices del pueblo, á quienes arengó en un idioma tan brutal como hijo de su tosca y grosera educacion, dirigiendo su sedicioso discurso á persuadirles "que no conociesen otra autoridad que la del Rey; que las Cortes y Regencia se componian de bagamundos que no trataban mas que de engañar á los pueblos y robarlos; que se oponian en un todo á nuestra santa religion; que la libertad que suponian en la Constitucion, solo podrian alcanzarla en el Rey absoluto." Esta bárbara produccion no causó sensacion sino en poquísimos miserables, y entre ellos tres sugetos, cuya historia, hazafias y porte me reservo para denunciarlos algun dia á la nacion.

En la noche del mismo dia siguió á aquellos escandalosos excesos el de asaltar, con todas las reglas de la táctica, (no la plaza de Peñíscola, ni Tortosa, que piden militares) sino la inmoble Lápida de la Constitucion, desahogando en la despedazada piedra su miserable rabia, y el valor que en las acciones..... creyeron que el pueblo diria bien; pero el pueblo ha dicho mal; y si en aquellos primeros momentos hubo mil que dixesen mal; ahora lo dicen dos mil, y quanto mas se empeñan los sectarios de la esclavitud en llevar adelante sus planes, menos logran, y este pueblo que nació para ser libre, solo se resiente de que el Gobierno no se haya presentado al Rey á darle parte de este atentado, pues estamos cerciorados de que lo ignora.

Si los representantes de la nacion no tie-

(1) Se ha designado la de nuestra Señora del Rosario.

nen firmeza para cortar estos crímenes, padrá haber desagradables resultados, y los representantes quedarán expuestos á ser la victima de ellos, ó á tener mañana que responder á sus provincias de su conducta indolente.

A los dos dias de este infame ataque, han aparecido en el hueco que ocupaba la lápida unas letras negras con aceyte que dicen: **CONSTITUCION, SERAS VENGADA.**

¡Dios eterno! libradnos de los funestos anuncios que esto prepara, y que veamos solo respirar *Constitucion y Union*, menos como los amigos del inicuo Bonaparte, que son los que nos quieren sepultar en mil males.

(Cart. part.)

Madrid.

Motivos muy poderosos en que interesa la salud de la patria, han obligado al Congreso nacional á tener dos sesiones secretas, una en la tarde de ayer, y otra antes de ayer. El pueblo de Madrid, tan filósofo y tan juicioso como siempre, camina á la par con el Congreso en apetecer y contribuir quanto esté de su parte al bien general de la nacion. Todos estan en expectativa; en todos reyna un silencio imponente; todos tienen la generosidad de olvidar resentimientos particulares; en una palabra, en Madrid no hay mas que una opinion (1).

En varias cartas de Cataluña, particularmente una de Arefís de mar, fecha 16 del corriente; se dice que corria allí muy valida la noticia de que los Reyes padres estan en camino para España en compañía de D. Manuel Godoy. Sin embargo de no haber todavia dato alguno positivo, solo de oírlo se han llenado de indignacion los valientes catalanes, quienes no podrían mirar con indiferencia que las plantas de Godoy pisasen un suelo regado con la sangre de sus victimas.

Estos dias pasados han salido de esta capital algunas compañías del regimiento de la Princesa con direccion á Toledo. La escandalosa conducta de un puñado de hombres pagados ha comprometido la seguridad de aquellos honrados vecinos. Acaso esto será el fruto de la predicacion de algunos fanáticos, que mas de una vez se han atrevido á insultar al Gobierno en la cátedra del Espíritu Santo. Tiempo ha que vemos tolerado por los superiores eclesiásticos el sacrilego abuso del púlpito; y si el Gobierno hubiera tomado por sí mismo las providencias necesarias, ya estaria remediado un mal que puede producir fatales consecuencias.

Esta es la única medida: y si practicada con rigor, se quejasen los eclesiásticos de que se atropellaban sus fueros é inmunidades, podría decirles el Gobierno: no, no se os dieron para turbar la sociedad, sino para que os sacrificaseis por ella. Quejaos de vosotros mismos, y sabed que no llevamos en vano la espada que la nacion nos dió, y vosotros jurasteis obedecer. ¿Quién os ha desatado del juramento? ¿Y sin esto se-reis mas que unos perjurios? ¡Unos ministros del Dios de justicia perjurios!!!

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Continúan las noticias de los núm. anteriores.

Ultima comunicacion del general Belgrano de 14 de octubre.

Excmo. Sr. Interceptada una carta de un tal D. Pedro Antonio Olañeta, que es co-

(1) Como sabemos que los enemigos del orden tienen un interes particular en suponer en estado de agitacion á diferentes capitales, nos ha parecido conveniente ofrecer este quadro de la opinion de Madrid como un preventivo para los incautos.

mandante de cazadores del enemigo, á un tal Castro, oficial juramentado en Salta, que lo es del escuadrón que llaman de partidarios, me he confirmado en el concepto de que el enemigo no sabía mi permanencia en este punto; pues el primero marchaba por el despoblado en seguimiento nuestro, y el segundo por el camino de la Posta, amenazando á los de Potosí (1).

Hoy aseguran los indios que Pezuela iba con el resto de su ejército, bien que no puedo dar asenso á esta noticia; pues todo el refuerzo que ha tenido son 100 hombres de fusil, arequipeños, que le han mandado de Oruro, y la gente que ha venido con los uniformes de los muertos: esto lo sé por parte que da el capitán Perez de Urdinola al coronel Zelaya, con fecha 10 en Hinchupala, en el que también le noticia haber tomado los equipages de la escolta, una legua mas allá de Sorasora, pueblo seis leguas de Oruro para Potosí, que conducía á treinta y dos prisioneros, únicos que nos han hecho. (Se continuará).

Guatemala 22 de diciembre. — Todos los españoles nos miramos hoy con sorpresa y complacencia por vernos libres del cuchillo que tenían dispuesto los malos americanos para degollarnos en el día de ayer, y proclamar la independencia que no pierden de vista por mas que la España los halague colocándolos en los primeros puestos de la nación. La vigilancia del capitán general Bustamante pudo sorprehender á los principales cabecillas, y prender algunos. Esperamos castigue este infame conato de los perversos criollos que tienen siempre en su corrompido corazón. (Cart. part.)

Veracruz 30 de enero. — Las cartas de México anuncian alguna trama para revolución, supuesto de que el Virey, entre otras disposiciones, hijas de su fino talento, ha mandado que el Sr. Ortega, jefe de la división del Sur, venga á la capital, á marchas dobles. (Cart. part.)

(1) ¡Que descuido! Pues si fué derrotado Pezuela en Vilcapugio, y su ejército quedó totalmente arruinado, ¿cómo marcharon sus divisiones en seguimiento del vencedor, y como este buscó un escondrijo donde no pudieran hallarle? La mentira se descubre regularmente por los mismos medios con que se la quiere revestir del carácter de la verdad. No dudamos que en el momento no sabría el Sr. Pezuela adonde se había refugiado Belgrano despues de la derrota; pero no dudamos tampoco que le habrá vuelto á basoar en su nueva guarida.

VARIEDADES.

Conciudadanos: ni me pico de liberal, ni servil; soy un español cuya sangre, intereses y tranquilidad inmoladas por la patria y por el Rey, me autorizan á patentizar al mundo entero mis sentimientos: lejos de mí la calumnia atroz con que observo ultrajada á la nación en su Gobierno y respetables representantes, por la turba de algunos perjudiciales periodistas, prostituidos á la sordida paga de los que trabajan para que volvamos á ser la presa del feudalismo. La verdad, la santa verdad dirige mi pluma, y mi existencia propia es la que se ofrece en holocausto á esta Deidad, á quien el hombre de bien está obligado á sacrificarse. Yo no puedo soportar el vergonzoso yugo de la vil adulación; esos escritores mercenarios y famélicos; esos miserables y corrompidos corazones vendidos á la lisonja; esos impudentes siervos del mezquino interes con que cuentan remunera-

dos sus inmundos trabajos, escriban, en buenhora, y prodiguen la fetidez de sus inciensos al ídolo de su codiciosa pasión; yo hablo á los virtuosos y sensatos ciudadanos, á los que forman la parte mas sana de la nación; dirijo mis palabras al menestral aplicado, al labrador infatigable, si, al jornalero, al artesano, al profesor de las ciencias y las artes, al comerciante y á quantos con su industria y fatigas sostienen al Estado: hablen, lisonjeen, mientan y adulen los perversos con sus pomposos escritos á la alta clase de la nobleza, á la intrusa arbitrariedad de la augusta magistratura, deificada en los oscuros días del asiático Gobierno que nos condujo al precipicio de la abyección, auxiliada de un despotismo tan insufrible como degradante: riñan orientales obsequios esos pagados coronistas al grande, orgulloso y dilapidador, al engreído diplomático, al elevado clero que absorbe la enorme masa de frutos y rentas á que tiene un cimentado derecho el indotado párroco y los ministros que sirven al altar con la administracion de la penitencia y demas sacramentos, con la predicación continua y con la explicación del dogma á la grey católica: hagan encomios á la inmoralidad de los favoritos, que puedan premiar sus folletos é invectivas con un empleo ó destino que les afiance una subsistencia precaria, y mendigada á fuerza de baxas humillaciones, y procuren inclinar la opinion del incauto pueblo y prepararla á favor de estas clases, para que renaciendo nuevos Godoyes, compensen las vigilias de semejantes autores, y continúen esclavizando al honrado ciudadano y á la nación entera.

Restablézcanse los señoríos para que haya mas opresores con el dictado de horca y cuchillo, de que puedan usar virtualmente contra los que nazcan ó vivan en el distrito de los pueblos de la propiedad de los señores, y al cargo de sus tiránicos administradores.

Destiérrase, confúndase, abísmese de una vez la libertad de la imprenta, para que no perciba la baxa canalla del vulgo el tortuoso manejo de los que manden; para que el populacho se arredre al temor de una sentencia de presidio ó de galeras, con que purgue el crimen de no haberse quitado el sombrero al privado, al duque, al conde, al príncipe, ó otra de las divinizadas autoridades, y para que ignorándose el cohecho, la parcial providencia ó la intriga de un funcionario público, puedan todos seguir la magestuosa marcha que les preparaba antes la inviolabilidad de sus destinos.

Vuélvanse á encender las hogueras, á cuyo fuego se consuman los atrevidos declamadores que osaron hablar la verdad, y abrir los ojos al abatido pueblo, y para saciar los resentimientos y la negra venganza que medita el anterior despotismo á los que, amigos de la dignidad del ciudadano, han usado del lenguaje puro de la razón, sin olvidarse por esto del respeto á su Rey; no obstante lo qual, han sido y son denigrados con los odiosos títulos de *impíos, republicanos, francmasones*, y otros que ha vertido la calumnia, pero que jamás han podido inquietar sus estériles gritos á las conciencias libres, puras, y mas nobles que las de los protervos intencionados, á quienes sus mismos remordimientos deboran, por mas que quieran disimularlo.

Restáurese el voto de Santiago, y aumentese el patrimonio de la renta de cánones y dignidades de aquella santa iglesia con el riego del sudor que vierte el labrador honrado sobre la cultivada tierra, y á espensas de la total privación del producto que rendiría para el alimento de su

afanada consorte y pequeños hijuelos que crecen en la escasez, partiendo el trabajo improbo con el autor de sus días, y debilitando en él sus delicadas fibras antes de tiempo.

Acumúlense mayorazgos, para que disfrutándolos un primogénito en la molición, abandono, holgazanería y los vicios, perezcan sus hermanos en la miseria... ¡horror de que se resiente la naturaleza misma!

Resérvese el premio de los honores y las cruces al que tuvo la dicha de nacer en la inapreciable veneranda condición de la clase de los hijos dalgo, aun quando sean sus agraciados unos tunantes, siempre que sus abuelos hayan sido regidores y alcaldes por el estado noble, y rabien ó muéranse de envidia los plebeyos, cuya obligación peculiar es la de servir á la patria con sus talentos, facultades, trabajo ventajoso y útil á la sociedad, llenar los reemplazos del ejército, derramar su plebeya sangre en campaña, sufrir las cargas del bagage, el alojamiento y demas pechos; sacrifíquese el valiente benemérito oficial cubierto de heridas, y conténtese luego con un mezquino retiro ó un triste grado, y sepa que si su abuelo no fué noble, lo fueron los del marqués, el conde ó el duque distraído, y solo á estos pueden sentar bien las cruces y las encomiendas.

Tales ó semejantes á estas son de ordinario, las pretensiones de la mayor parte de aristocratas y teocratas; esta es la habitual idea, y este el enmascarado plan de mucha parte de nuestra imbécil grandeza, la antigua toga, la misteriosa diplomacia y el alto clero.

Los vicios de estas y otras privilegiadas clases nos redujeron al lamentable estado en que nos hallamos sumidos en el año de 808, en que recordando la nación de su pesado letargo, tuvo la felicidad de encontrar en su seno todavía hombres de virtud, que reuniendo á ella sus conocimientos profundos, y su señalado amor á la expirante patria, se juntaron despues de tres años de tragedias, confusion y anarquía para sostener con impávido aliento la informe masa de una desmoronada máquina, qual presentaba entonces la abatida y desolada península; aplicaron los remedios que la perentoriedad de aquellas apuradísimas circunstancias permitian, y lograron al menos metodizar un sistema, que conteniendo tamaños males, cicatrizase las cancerosas llagas que corroían y extenuaban su cuerpo moral y físico.

Ya la España apareció nación, ya se sistematizaron sus tres poderes, ya se refrenó el abuso con que se absorbían los fondos públicos, se coartaron los excesos de muchos comandantes militares, se dió forma á los ejércitos, se estableció en ellos la disciplina, se puso á su frente en calidad de general en jefe de todos al duque de Ciudad-Rodrigo, y se vieron caminar á la victoria nuestras armas con las aliadas, se hicieron convenios con algunas potencias del Norte, y con ellos y los felices resultados que sucedieron á estas coordinadas combinaciones, la rapidez de un fuego eléctrico no es mas pronta que lo ha sido en un solo año la evacuación de las legiones enemigas del suelo de nuestra Península: la importancia de estos grandes acontecimientos ha sido una emanación de los preciosos cimientos sobre que se edificó la suntuosa obra de la dignidad nacional. Esas Cortes (á quien satiriza una turba de enemigos domésticos, que tanto trabajan por destruirlas). Esas Cortes, que al lado de las columnas de Hércules erigieron las de nuestra seguridad individual, nuestra libertad

civil, nuestra independencia y nuestros derechos, verdaderamente adquiridos por la naturaleza. Esas Cortes, en fin, que colocando al ciudadano en el rango á que pertenece, refrenaron el despotismo, la ambición, el orgullo y toda la sentina de vicios políticos, nos aseguraron una felicidad no aparente ó efímera, sino verdadera y real.

He aquí el origen cierto de la sombra y desagradable perspectiva que amenaza por nuestro despejado horizonte. Los enemigos del orden, los odiadores del bien de los pueblos, los que lactados en el cenagoso fausto de su representación, en la privilegiada clase de la arbitrariedad administrativa, en el Océano de desmesuradas rentas eclesiásticas, y en el antiguo orden gerárquico de la figuración diplomática, esos son los que ningún medio perdonan para dar por el pie las nuevas instituciones, y maquinan el horrible plan de comprometernos á una división intestina, formando de ella acaso una escala de víctimas, sobre las que puedan ellos encumbrarse á la gótica altura de sus anteriores destinos, y empezar desde ella á insultar de nuevo á las virtudes y al mérito. (1)

Para el logro de sus torcidos fines han empleado envilecidos escritores en trastornar la opinión y engañar descaradamente á los pueblos, presentando á los restauradores de nuestros sagrados derechos y á los justos elogiadores de una Constitución que nos da la posesión de ellos, como á unos filósofos impíos, unos demócratas descamisados y perturbadores del orden social, unos jacobinos (2) atentadores á la magestad del trono, y aun á la de la vida del monarca.... ¡sacrílegos calumniadores! A vuestra infame altanería solo es á quien hace la guerra ese inmortal código que ha merecido los elogios y la admiración de las potencias de Europa porque miran en él, con sobresalto, el talisman de la prosperidad y dignidad española que empieza á causarlas zelos. (3)

Ningun ardid olvidan estos corifeos del despotismo, y hasta á la sagrada cátedra del Evangelio han hecho penetrar la corrupción de sus negras intrigas, para designar en ella con oscuros colores, y con el apoyo de una religión, á quien ultrajan, los males que

(1) Entiéndase que quando hablamos de las diferentes clases del estado, no nos desentendemos de la numerosa parte de individuos que en cada una de ellas han sobresalido y sobresalen por su patriotismo, su aversión decidida á los vicios que detestan, y han visto entronizados en la clase á que pertenecen, y por su adhesión manifiesta á las reformas que miran con placer hechas por las nuevas instituciones. Llor eterna á varios de los grandes de España que en esta lucha han tomado con el pueblo una parte activa, exponiendo sus personas, sus vidas y sus intereses, de que se han desprendido con generosa liberalidad. Llor eterno al sin número de eclesiásticos que han seguido las huellas de la Patria, lloran los desórdenes y abusos de su estado, son la honra de él, y aman el orden. Eterna gratitud y reconocimiento á los magistrados, que profesando los principios de humanidad y consideraciones debidas á sus semejantes, han declamado contra las prácticas abusivas de los tribunales, y contra el despotismo, que la corrupción había logrado vincular en la respetable toga &c.

(2) Tal es el epíteto con que el corso Napoleón honraba á los diputados de nuestras Cortes.

(3) El inglés Mr. Cobet ha dicho en varias ocasiones á sus compatriotas, hablando de nuestra Constitución: *Aprended á formar una Constitución de esta que es la mas sabia que hoy tiene la Europa.*

solo existen en los mentidos discursos de los demagogos que fomentan el verdadero desorden para apoderarse del mando; emplean tambien el fuego y los rayos de su cólera para destruir nuestra libertad naciente, y disolver nuestra representación nacional, porque la ha sancionado; y ya que no tienen armas para combatir en el campo de la razón y de la justicia, buscan el soez medio de calumniar á sus defensores con epítetos que puedan atraer la odiosidad de los sencillos pueblos.

La humanidad gime hace siete años, sufre, y el vasto suelo de la península se mira inundado de sangre, agobiados y desolados los pueblos y sus campiñas: y en el momento mismo en que amanece la aurora de nuestra reparación y felicidad; en el propio instante en que el iris de tanta borrasca aparece en el territorio español, con la entrada en él del mas querido de los monarcas, se advierte, con dolor, que el insensato deseo de dividirnos y sujetarnos á la antigua humillación se desata, se desenfrena, y procura acibarar tan deliciosos días. Los campeones del despotismo darán por pretexto y causa de las futuras desdichas que nos amenazan, la obstinación y error de nuestros principios, que apellidan *irreligiosos, republicanos y subversivos*. ¡Ah, hipócritas! ¡Cruels, artificiosos políticos! Vosotros solos sois los que os mostrais insensibles á los gritos de la triste llorosa humanidad, y codiciáis su sangre para erigir sobre ella el ara de vuestros infandos triunfos.

Apoderándose del magnánimo corazón del sensible Fernando, se nos dice que le sugieren las ideas de que los constitucionales intentan republicanizar la España, dar entrada á la libertad de cultos, y repetir despues la trágica escena de Luis XVI con el adorado Monarca.... ¡Bárbaros impostores! Esa misma Constitución que os cubre de pavor y asombro, desmiente vuestras maquinaciones y vuestro impuro lenguaje.

Rodeado el joven Monarca de estos prosélitos de la tiranía, se asegura tambien que le han inducido á anular quanto se ha obrado por las Cortes constiyentes y constituidas. ¡Incurrirémos en la fatuidad de creerlo? ¡Ni podríamos convenir tampoco en que al estrepitoso aparato de las bayonetas se creyese necesario á abrir al suspirado Príncipe las puertas del pueblo madrileño, tan amante de su augusta persona, quanto lo es de unos justos derechos, que en nada contrarian á la dignidad, respeto y decoro de su rey? Podrán los que aconsejen al amable Fernando inspirarle una contradicción la mas antipolítica y monstruosa? Anuladas las actas de las Cortes extraordinarias y ordinarias, es una consecuencia necesaria la nulidad de quanto por unas y otras se ha obrado. Serian nulos quantos honores y grados se han concedido por ellas. Los nombramientos de las Regencias que se han sucedido, y lo practicado por las mismas. Nulos quantos convenios se han hecho con las potencias aliadas. Seria nula la dignidad á que se elevó al ilustre lord Wellington para el mando en jefe de nuestros ejércitos, nulas tambien las gracias y honores que le han concedido las Cortes á nombre de la nación, por gratitud á sus distinguidos servicios, y la donación que por justa recompensa se le hizo del sitio Soto de Roma en la provincia de Granada. Serian nulos quantos pasos dió la Regencia anterior con este digno general. Será nula la Cruz de San Fernando para premiar el heroismo de los esforzados militares. Nulo el respetuoso obsequio con que las Cortes han honrado su institución enviándola á S. M. por medio del Presidente de una Regencia nula; y nula la aceptación de S. M. que no se ha desdichado de adornar con ella su pecho. Nula seria la correspondencia que nuestro deseado Monarca ha seguido desde que pisó el territorio español con la actual Regencia; y nula, en fin, quanta sangre ha vertido la nación por conservar sus derechos, su indepen-

dencia y el trono. ¡Y semejante nulidad sería bien recibida en la Metrópoli y sus provincias? Solo podrían inspirar en el ánimo del Rey tales especies los que llevasen la oculta y vil intención de quererle presentar odioso á la nación. Solo podrían ser capaces de aconsejarle la nulidad de lo hasta aquí executado con la formación de otra Constitución, los perjuros que despues de haber jurado la sancionada y publicada ya en la monarquía, se prestaran á nuevos y acaso contrarios juramentos, ó los amaestrados ya en esta especulación política de jurar en Bayona otra Constitución y otro Rey, jurar luego nuestras nuevas instituciones, y últimamente al legítimo rescatado Rey de las Españas, para jurar mañana, si se ven en el caso, al gran Mogol, ó al Soldan del Egipto que se presentase con sus ejércitos. Solo estos débiles egoístas podrían atentar á comprometer al monarca con la representación nacional, desayrar á esta, con bafa y escándalo de las naciones, con la pérdida absoluta de las Américas, que se declararían independientes, y envolvernos en una guerra interior, mil veces mas funesta que la que hemos sostenido, y que acabase de arrasar nuestras poblaciones y hogares, asesinando los hijos á los padres, estos á aquellos, los hermanos á sus hermanos, y el amigo á sus amigos. ¡Cúmulo de fatalidades, y catástrofes desastrosas! No lleguen tan amargos días, en que eterno luto y dolor sea la afligidora paga de tan continuados y tan honrosos sacrificios, como los que han coronado nuestra inmortal lucha. — A.

CORTES.

Día 29. El señor Rus hizo una indicación, con motivo de cobrarse en su provincia, segun dijo, el 20 por 100 de amortización, para que se declare que solo debe cobrarse el 15 en virtud de la real cédula de 9 de setiembre de 96; la qual se mandó pasar á la comision de Legislación á propuesta de su autor.

Las Cortes quedaron enteradas del estado de la salud de S. M. y A. A. por parte del gefe político de Valencia, remitido por el ministro de la Gobernación de la Península; y de no haber ocurrido novedad en la causa de Audinet segun avisa el comandante de Granada. Quedaron asimismo enteradas de la contestación dada por el diputado suplente por Granada al gefe político de Madrid, que le comunicó la orden de la Regencia para que viniese á ocupar en las Cortes el puesto que le corresponde por muerte del conde de Mollina; reducida á que no haberse presentado, es á causa de esperar que se le remitan sus poderes desde Almería en donde se hallan.

A la comision de Marina se mandó pasar una solicitud de Doña Francisca Xavier Vadillo, viuda del primer piloto de la armada, sobre que se le conceda viudedad; á la de Legislación una exposicion del gefe político de León, acerca de algunas dificultades que encuentra en el establecimiento de los ayuntamientos constitucionales; y á la de Hacienda varias adiciones de los señores Gomez y Tosantos el decreto del desestanco de la sal, y al artículo 8 del de liquidación de suministros.

Se aprobaron los artículos 9 y 10 de la minuta de decreto sobre liquidación de suministros, y se mandó volver el 11 con varias adiciones de diversos señores á la Comision para que lo presente nuevamente refundido. Suspendióse la discusión, y quedó el Congreso en sesión secreta.

TEATROS.

En el de la Cruz: *El Café* (com. en 2 actos). — *Boleras á 4* (por las señoras Valdés y Carrera, y los Sres. Luengo y Gamborino) y se dará fin con un divertido saynete.

Producto de ayer 4,100. A las 7.

En el del Príncipe: *El Libertino* (com. en 5 actos). — *Bryle nuevo* (en el que se presentará por primera vez la Sta. Angela Curioni). — A las 7½.

ERRATA.

En el núm. ant., pág. 476, colum. 3.ª lin. 36, donde dice último, léase istmo.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.